



Sesión Necrológica en memoria y homenaje Al Ilmo. **GABRIEL MARCO CANO GARCÍA**

Fallecimiento: viernes, 16 de enero de 2015

Necrología: miércoles, 4 de marzo de 2015

Introducción al acto Francisco del Río, Secretario Accidental de la AACR

Intervención del Profesor José Vallés, Presidente de la AACR

Intervención del Presidente del Instituto de las Academias Andaluzas

Intervención del Profesor Juan Antonio Márquez:

Un hombre entre dos orillas

Semblanzas de un gran maestro de la vida y de la Ciencia Regional

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ACADEMLA ANDALUZA DE CIENCIA REGIONAL, CASA DE LOS PINELOS. SEVILLA

1. Camino junto a Gabriel 1980-2014. 34 años
2. Nace, se forma y llega a Sevilla
3. Gabriel profesor de Geografía
4. Gabriel en la Ciencia Regional.
5. Gabriel en acción
6. Gabriel en el futuro



Señores y señoras académicos y académicas, autoridades, universitarios, amigos y amigas y público, en general:

Buenas tardes a todos y muchas gracias por acompañarnos en este emotivo acto:

En cada necrológica se ha de guardar la costumbre de hablar del difunto y honrarle, cuestión no siempre fácil por la complejidad y las múltiples facetas de la vida de Gabriel Cano.

No era sólo un profesor, un investigador o un académico, era una persona que en sus 73 años alcanzó una plenitud y madurez en el sentido más reconfortante de la palabra. Era un hombre que estuvo entre dos orillas, entre la dictadura franquista que fenecía y una democracia nueva que nacía. Y apostó por esta última y, sin ser político, tuvo un decidido activismo hasta su último aliento.

Dentro de esta Academia Andaluza de Ciencia Regional, el que yo pueda hablar de sus logros científicos parece un despropósito cuando hay personas más cercanas y conocedoras de la Ciencia Regional que yo. El solo nombre de Gabriel evoca, para los geógrafos y para muchos ciudadanos andaluces, la enorme tarea de elaborar el perfil y la imagen geográfica de Andalucía.

No puedo esconder la herida en mi afecto personal ni suplir tan tremenda pérdida; pero la supervivencia de su hacer entre nosotros me llena de alegría. Humildemente tengo que decir, en mi favor para ganarme esta tribuna, que lo sentí cerca de mí durante más de 30 años y siempre quedará vivo en mi memoria.

A mí me toca y me honra, por suerte de la fortuna, reconocer el trabajo que el profesor Gabriel Cano hizo en su vida como persona, a cuantos discípulos formó y con cuantos alumnos contó, cuantos amigos tuvo y que tareas realizó.

1. Camino junto a Gabriel 1980-2014. 34 años

De los recuerdos de mi paso por la universidad siempre emerge la clara figura de Gabriel, un maestro en el amplio sentido de la palabra, que conocí en 1980 y al que ligué mi vida académica, profesional y también personal porque fue mi maestro y mi amigo. Con él tengo pendiente una deuda de gratitud, pero creo que no solo yo, sino toda la comunidad universitaria y la sociedad.

Llegó a Sevilla trayendo un soplo de aire fresco que significó lo nuevo frente a lo viejo. Implantó nuevas formas de docencia, nuevas formas de relacionarse con los alumnos, nuevos conocimientos. Sirvió de puente a las generaciones que nacimos en la dictadura y nos asomamos a la democracia, transitando por el laberinto de la geografía y el amor a Andalucía.

Gabriel cano es un maestro en mayúsculas y con él se fortaleció la identidad territorial y la profesión de geógrafos en Andalucía.

Pero además, mi deuda es personal porque vi en él un modelo de profesor incansable, humilde y magnífico cuidador de los suyos, que en las adversidades se levantaba con la tenacidad y contundencia del árbol que florece en primavera. Gabriel cano es la referencia y el maestro que ennoblece a cuantos somos sus discípulos. En este momento, de homenaje al maestro, estamos ennobleciendo nuestra propia existencia en un acto de justicia poética y de su aportación a la geografía y a los que a ella ligaron sus vidas.

2. Nace, se forma y llega a Sevilla

Gabriel Cano nació el 3 de agosto de 1941, en la constelación de Leo, en un pequeño lugar llamado Freilas, municipio de la provincia de Granada, con cerca de 1000 habitantes pero una apretada historia. Freilas está abrigada por los restos de una antigua fortaleza musulmana y bañado por el embalse del Negratín, un manto de agua interminable rodeado de suelos rojizos y montículos desérticos, donde se ven cuevas habitadas con fachadas blancas. Un olivo sobre un campo de oro y un paisaje de malpaís fue la primera luz en la vida de Gabriel Cano. Así pues pasó su infancia en la comarca de Baza, en una de las hoyas granadinas más

queridas y andadas. Con sus padres y dos hermanos bebió el sol de Andalucía en los tórridos veranos y los duros inviernos.

Estudió magisterio y posteriormente Filosofía y Letras en la Universidad de Murcia, en la que impartió clases. Los paisajes de Murcia, las huertas y sus regadíos fueron llenando la retina de un Gabriel ávido de aprender.

En 1969, reclamado por el profesor Vicenç M. Roselló, se incorporó a la Universidad de Valencia, otra fuente de inspiración de espacios y gentes. En esta Universidad leyó en 1973 su magnífica tesis doctoral sobre la Comarca de Baza, editada por la Diputación de Granada. El estudio de la Comarca constituyó un análisis modélico, dentro de las llamadas tesis regionales de tradición vidaliana. En ella, el territorio tratado como espacio sistemático, socialmente construido, alcanza cotas de prosa poética en el análisis del paisaje, la propiedad de la tierra y los sistemas de riego.

En Valencia, hace más de treinta y cinco años, conoció a Rosa Jordá, su compañera fiel. Seguían una vocación inequívoca y decidida por la geografía, que les hizo recalar en la de Universidad de Sevilla. Gabriel Cano llegó como flamante catedrático por oposición en 1978 e impartió clases hasta el año 2014.

Cuando Gabriel Cano se alojó en su despacho del Departamento de Geografía, era alto, delgado, flexible, de una tez enjuta y blanca. La frente era despejada y subrayaba la expresión haciendo arrugas; las gafas velaban una mirada expresiva, envolvente y profunda que escudriñaba todo. Su habla tenía un acento granadino y su gesto era de una seriedad continuada, quienes no le conocían mucho le tachaban de hombre un poco seco. Vestía con traje de chaqueta y vistosas corbatas, con una modernidad y elegancia que no le abandonaron nunca.

3. Gabriel, profesor de Geografía

Gabriel Cano era un gran observador de mapas y de otras representaciones cartográficas con asignaturas que se prestaban a ello como Geografía de Andalucía, Análisis Geográfico Regional y Fotinterpretación. Le gustaba hablar del paralaje en las fotos aéreas, de las terrazas formadas por los ríos, del relieve kárstico en los espacios

calizos, del rozamiento espacial en la economía regional, de las desigualdades territoriales, de la diversidad del territorio Andaluz, de Richardson y Walter Isard, como precursor de la Ciencia Regional y, especialmente de las escalas y las fronteras. Precisamente en el discurso de entrada en 2013 en la Academia Andaluza de Ciencia Regional desarrolló un tema tan interesante para la cartografía y la identidad como el "*Origen y evolución de los límites de Andalucía. Principales factores.*"

Su gran pasión fue Andalucía, las comarcas y las escalas del desarrollo. Su profesión de profesor universitario de Geografía le permitió trabajar y disfrutar a la vez, un privilegio cada vez más difícil de aunar: la clase de Análisis Geográfico Regional y especialmente la de Fotointerpretación denotaban que estábamos delante de un geógrafo incuestionable. Su vocación era manifiesta y nunca le agradeceremos lo bastante sus lecciones geográficas, como tampoco le agradecerá lo bastante Andalucía su labor para el rescate de la cultura e identidad andaluza.

Gabriel Cano fue maestro indiscutible de varias generaciones de geógrafos. Alrededor de él se fue creando y consolidando el Grupo de Investigación Estudios Geográficos Andaluces, ya de una larga trayectoria donde estaban, entre otros Rosa Jordá, José M. Jurado Almonte, Jesús Ventura Fernández, Enrique López Lara, Manuel Marchena Gómez, Fernando López Pérez, Juan Manuel Barragán y yo mismo. Fue un tiempo de trabajo en grupo y solidaridad, pero también de luchas y logros. Fue un tiempo en que dirigió muchas tesis doctorales e impulsó académicamente a varias personas, con su formación y buen hacer, para que pudieran ser profesores titulares de universidad e incluso, al día de hoy, catedráticos. Después, algunos discípulos formamos otros grupos de investigación en otras universidades y así fue creciendo indirectamente la escuela de nuestro maestro granadino. Por tanto, ha tenido discípulos directos y otros tantos indirectos que, igualmente reconocen su influencia.

4. Gabriel en la Ciencia Regional.

Sin embargo, Gabriel no solo construyó Geografía, sino Ciencia Regional y con un puñado de amigos conformó allá por el año de 1990 la Ejecutiva de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional. En el fondo, el Presidente, José Valles y Gabriel Cano, como secretario, constituyeron

un tándem del que años después en 2009 emergería en la Academia Andaluza de Ciencia Regional, la primera Academia Andaluza constituida al abrigo de la nueva Ley de la Ciencia. En cada reunión de la Academia, todos los académicos estábamos esperando, con impaciencia, la opinión de Gabriel, por acertada y clara.

Además, Gabriel no sólo era un inspirador y un inductor, sino que trabajó codo con codo, hasta el último instante con José Vallés, Alfonso Rodríguez de Alba, Rafael Esteve Secal y todos los compañeros de la Academia que así se lo pedían, ya sea en tareas burocráticas como en las más delicadas de la Ciencia Regional, donde las fronteras entre la economía y la Geografía se disipaban. Ejemplo de esta constancia, es que faltándoles las fuerzas, estuvo aquí con nosotros, en este mismo edificio que hoy nos acoge, el pasado 9 de diciembre como secretario de la academia en la investidura del profesor José M. Cuenca Toribio.

5. Gabriel en acción

En su interacción con la sociedad, Gabriel fue un hombre de acción y perseverancia. Su llegada a la Universidad de Sevilla coincidió con un cierto revuelo de reforma agraria y de los últimos coletazos de aquellos jornaleros que pedían pan, tierra y libertad.

La democracia llegaba a la Universidad y Gabriel fue minando las viejas costumbres y escuelas con aire de modernidad, de democracia y cercanía. La clara postura por el estado de las autonomías hizo de su despacho un hervidero de entradas y de salidas de compañeros y alumnos comprometidos políticamente y de sindicalistas y editores que lo consultaban en pos de su apoyo o parecer. La fortuna siguió trazando los hilos de la historia y en la gran manifestación celebrada el 4 de diciembre de 1977 en Sevilla "en defensa de la autonomía andaluza, Gabriel Cano conoció al gran amigo de su vida, José Vallés, con quien compartió ciencia y vida y con quién fusionó la Economía y la Geografía para hacerla Ciencia Regional por siempre. Otro dato poco conocido de su activismo a favor de una Andalucía distinta lo encontramos en el "rol" que jugó en esta primera y difícil etapa de la construcción del andamiaje político de Andalucía en la organización de "las I Jornadas de estudios Socioeconómicos de las CC.AA. en el año 1980". Aquéllos años marcaron muchas cosas, para Gabriel, para José Vallés y para otros

muchos. Sellaron una gran amistad, que ha perdurado siempre, y seguirá perdurando. A Gabriel Cano, la pasión por Andalucía y su universidad le duró toda la vida y la sabía transmitir a sus alumnos, por ello hay que situarlo al lado de otros intelectuales andaluces, que coincidiendo o no con afinidades políticas, forman parte de la construcción de la autonomía andaluza: Bosque, Cazorla, Clavero, Añoveros, Lacomba, Cuenca, Domínguez Ortiz, García Barbancho, Rodríguez Alcaide, y tantos otros.

Yo, un hijo de campesino sin tierra y estudiante de geografía, un día indeterminado de 1982, llegué a su despacho cuando estaba en ese momento Paco Casero, el dirigente histórico del Sindicato de Obreros del Campo. Entre ambos había la extraña complicidad de un profesor y un sindicalista, con ganas de mejorar el mundo que les tocó construir. Para mí, en aquel entonces, eran figuras gigantescas. Entonces, con una presentación banal, me involucraron en este laberinto del querer a la tierra sin ser poder. Inmediatamente comprendí mi acierto en cursar Geografía, una ciencia aplicada a la sociedad y al territorio, con un Gabriel Cano que me serviría de modelo.

Pero, Gabriel no era un profesor estricto y ortodoxo. Dejaba hacer a sus alumnos mientras trabajasen, con el deseo de que progresasen. Recuerdo una discusión científica sobre la posibilidad del nacimiento de una nueva región, a partir del proyecto de la Asociación ANAS, con municipios de la provincia de Huelva y El Algarve. Yo lo veía con ilusión, mientras que Gabriel, más templado, ponía en juego las inercias territoriales del poder y me decía “tiempo al tiempo”. Ahora, cuando el tiempo ha pasado y veo el fracaso de la pretendida eurorregión, tomo virtualmente la mano del maestro para que me guíe en este difícil mundo, porque Gabriel Cano fue siempre un hombre de acción.

Desde su despacho, unas veces como director del Departamento, otras de como Decano, las últimas como de director de Instituto de Desarrollo Regional, escribió y movió fichas y peones para impulsar la Ciencia Regional. Nunca dejó su preocupación por su tierra y desde el grupo Vicente Plural siguió publicando sus preocupaciones sobre Andalucía en diversos periódicos andaluces.

6. Gabriel en el futuro

¿Que será de Gabriel Cano en el futuro?. Tras tantos agravios como le vino haciéndole la muerte, en esta ocasión queda bien reducida su victoria porque la obra de Gabriel Cano perdura en sus libros y en el corazón de sus discípulos. El futuro es la memoria viva.

A Gabriel Cano le conviene y le corresponde las estrofas que Jorge Manrique hizo para honrar la muerte de su padre.

De los tres tipos de vida propuestos por Jorge Manrique: la vida temporal, la fama gloriosa y la eterna, ahora Gabriel Cano vive en la “fama gloriosa” que permanece en el recuerdo de los que sobreviven. Con Jorge Manrique tengo que decir de Gabriel Cano:

*¡Qué amigo de sus amigos;
 ¡Qué señor para criados y parientes;
 ¡Qué enemigo de enemigos;
 ¡Qué maestro de esforzados y valientes;
 ¡Qué seso para discretos;
 ¡Que gracia para donosos;
 ¡Qué razón;
 ¡Qué benigno a los sujetos, y a los bravos y dañosos,
 un león;*

Gracias Sevilla, por acoger a quién tanto te amó
 Felicidades a Andalucía por contar con un activo de la talla de Gabriel

Gracias, Gabriel, por lo mucho que nos has dado y por seguir vivo en nuestras memorias.

Y a todos vosotros, muchas gracias por vuestra atención.

Sevilla, 4 de marzo de 2015

Juan Antonio Márquez Domínguez
 Catedrático de Análisis Geográfico Regional
 Académico de Número de la Academia Andaluza de Ciencia Regional
 Presidente de la Sección de Análisis Geográfico Regional